



INFORME ESPECIAL

Riesgos globales: primer semestre 2015

Madrid, mayo 2015

d+i desarrollando
ideas

LLORENTE & CUENCA

I. INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN
2. EUROPA: DEL NEW MEDIOCRE A LA INESTABILIDAD POLÍTICA
3. UNA RUSIA INESTABLE AMENAZA LA INDEPENDENCIA DE SUS VECINOS
4. MAYOR RIESGO DE CONFLICTO Y GUERRAS HÍBRIDAS
5. LA CIBERSEGURIDAD YA NO ES UN ASUNTO DE FUTURO SINO DE PRESENTE
6. MENA: TRES GRANDES CONFLICTOS ENTRELAZADOS
7. CHINA: DESACELERACIÓN ECONÓMICA Y TEMOR AL SHADOW BANKING
8. FRENAZO DEL PROCESO DE CONVERGENCIA DE LAS ECONOMÍAS EMERGENTES Y MAYOR CONTESTACIÓN INTERNA
9. EL IMPACTO GEOPOLÍTICO DEL FIN DEL SUPERCICLO DE LAS COMMODITIES
10. GEOECONOMÍA: CAPITALISMO DE ESTADO, GUERRAS DE DIVISAS Y DIVERGENCIA EN LAS POLÍTICAS MONETARIAS
11. UNA GLOBALIZACIÓN CADA VEZ MÁS PARCELADA
12. CONCLUSIONES

AUTORES

El riesgo geopolítico está de vuelta y su relevancia para las empresas va más allá de un mero interés por el panorama internacional. La internacionalización es un imperativo para toda empresa con vocación de crecimiento. Pero hoy en día los mercados en crecimiento se encuentran en buena medida en economías emergentes donde la inestabilidad política y jurídica y los riesgos geopolíticos y macroeconómicos son factores de primer orden. La empresa del siglo XXI con vocación de expansión internacional está obligada ya a estar familiarizada con estos riesgos y evaluar el posible impacto sobre su negocio.

En el primer semestre de 2015 nos encontramos con un mundo en transición e inestable geopolíticamente. Los conflictos geopolíticos, con una Rusia amenazante en Ucrania y un Oriente Medio cada vez más inestable, han tomado una relevancia que no se veía desde el final de la Guerra Fría. La bajada del precio del petróleo podría propiciar una actitud conciliatoria en las negociaciones de Irán y Rusia con Occidente a medio plazo. Sin embargo, a corto plazo es de esperar que prosiga el incremento del riesgo de conflictos armados intraestatales, el recrudecimiento de los *ciberataques* y un cada vez más claro uso de herramientas económicas con fines geopolíticos, lo que se ha venido en llamar 'gloeconomía'.

En términos económicos la situación sigue siendo precaria. La demanda interna estadounidense se ha erigido en el principal motor de crecimiento de una economía mundial atascada, con estancamiento en Europa y las economías emergentes, especialmente China, ralentizando su crecimiento. Los cuatro Estados asiáticos más poblados (China, India, Indonesia y Japón) están realizando reformas domésticas de gran calado de la mano de cuatro líderes políticos fuertes. Sólo parece haber impacto positivo en la economía india. China está desacelerando su crecimiento.

Este informe identifica diez riesgos geopolíticos y macroeconómicos de carácter global que condicionarán en buena medida a corto y medio plazo el contexto geopolítico y económico global. Toda empresa con vocación internacional debería tomarlos en consideración a la hora de evaluar sus decisiones de inversión internacional.

“Las opiniones públicas en la soberanía nacional dificultarán progresivamente el proceso de toma de decisiones europea”

2. EUROPA: DEL NEW MEDIOCRE A LA INESTABILIDAD POLÍTICA

Pese a la bajada del precio del petróleo, la depreciación del euro y la relajación de los límites de déficit público para Francia e Italia, el PIB de la eurozona sigue estancado debido a la debilidad de las economías de grandes Estados miembros como Italia y Francia y de mercados más reducidos como Austria, Países Bajos o Finlandia. A corto plazo, preocupa la consolidación del abultado desempleo juvenil y la posibilidad de caer en una espiral deflacionaria. Durante 2015 se implementarán el Plan Juncker, la unión bancaria, o el *quantitative easing*. El impulso por completar la gobernanza económica europea se ha frenado y el foco se ha trasladado a los riesgos políticos e institucionales por encima de la coyuntura económica.

La inestabilidad política puede incrementarse: 25 de los 28 gobiernos nacionales en la Unión Europea son gobiernos de coalición. Durante 2015 tendrán lugar elecciones generales en varios de los países más frágiles de la eurozona como Eslovenia, España y Portugal. Es previsible un parón a las reformas en estos países. Además, sus resultados electorales pueden dar lugar a mayor inestabilidad al crear gobiernos sin mayorías claras. Los electorados de dichos países parecen cada vez menos dispuestos a acometer sacrificios lo que, junto a la llegada al poder de SYRIZA en

Grecia y el ascenso de Podemos en España o del Sinn Féin en Irlanda, podría desatar nuevas dudas acerca del futuro del euro en los mercados de deuda.

Por otra parte, el ascenso de la extrema derecha eurófoba en más de una decena de países de la Unión Europea se convertirá progresivamente en un gran foco de inestabilidad. Las perspectivas de los partidos políticos menos partidarios de la solidaridad con los Estados miembros del sur son muy positivas en las elecciones en Estonia (marzo), Finlandia (abril), Reino Unido (mayo) y Dinamarca (septiembre). En Alemania, la Unión Social Cristiana de Baviera (CSU) y la Alianza por Alemania (AfD) presionan al Gobierno federal para reducir su compromiso con la moneda única. La opinión pública y la élite intelectual no empresarial se muestra cada vez más reacia a ceder en pro del proyecto europeo y exige una persecución de los intereses estrictamente nacionales de forma más decidida. El Partido Socialista (SPD), socio del Gobierno de Merkel, es el mayor contrapeso. Estas presiones dificultarán que Alemania incremente su inversión pública renunciando a la política de déficit cero.

La creciente polarización de los electorados y un mayor énfasis de las opiniones públicas en la soberanía nacional dificultarán progresivamente el proceso de toma de decisiones europea y frenarán el ímpetu de fortalecimiento de la gobernanza econó-

“Parece descartada la opción de la ‘finlandización’ de Ucrania”

mica europea. La incertidumbre en Europa proseguirá ante las dudas sobre el futuro de Grecia (que tendrá que recibir algún tipo de ayuda en junio a la espera de la renegociación final del rescate) y por las crisis geopolíticas en su entorno como en el vecindario oriental (Rusia-Ucrania), el flanco sur (Libia y el Magreb) y Oriente Medio (Siria e Irak).

Finalmente, existen dos factores de inestabilidad adicionales. Por un lado, la creciente incertidumbre sobre la posible salida del Reino Unido de la UE (el *Brexit*) si el referéndum prometido por los conservadores tiene un resultado inesperado. Por otro lado, la cada vez mayor debilidad del euro que, si bien sirve como estímulo al crecimiento, puede también ser interpretada por los mercados como un indicador de un estancamiento secular de la economía europea, especialmente si se llega a la paridad del euro con el dólar con la carga simbólica que acarrearía una depreciación de cerca del 40% en apenas un año.

3. UNA RUSIA INESTABLE AMENAZA LA INDEPENDENCIA DE SUS VECINOS

La agenda exterior de la UE seguirá a corto plazo marcada por las decisiones del Kremlin. Moscú deberá decidir si proseguir con su estrategia geopolítica de consolidar su esfera de influencia en el *Russkiy Mir* o por el contrario tratar de evitar una recesión prolongada cen-

trándose en recuperar su economía y levantar las sanciones occidentales. Su economía se ha debilitado debido a la bajada del precio del petróleo y la caída del rublo. Esta situación hace difícil que Rusia se consolide como una potencia con capacidad de redefinir el orden internacional; aunque sí mantendrá intacto su ‘derecho de veto’ sobre su vecindario inmediato. Así lo ha demostrado en los *conflictos congelados* de Transnistria, Crimea, Abjazia, Osetia del Sur y Nagorno-Karabaj.

A corto plazo no es previsible que el régimen de sanciones cambie la actitud del Kremlin en la zona oriental de Ucrania. Parece descartada la opción de la ‘finlandización’ de Ucrania o el retorno de Crimea a soberanía ucraniana. Los grandes riesgos que presenta este conflicto son los de evitar una *proxy war* con Occidente, la generalización de las ‘guerras híbridas’ incluyendo ciberataques, la interrupción del suministro energético, el surgimiento de instituciones alternativas de gobernanza global y el incremento de la división en el seno de la UE.

Las relaciones entre la UE y Rusia estarán condicionadas por la reacción de Moscú y el recelo que generen sus acciones en los países bálticos, Polonia o Suecia. Durante los últimos años Rusia ha ganado influencia en algunos Estados miembros de la UE como República Checa, Chipre, Hungría o Grecia y países como Austria, Francia e

“Los conflictos
entre Estados están
mutando”

Italia que desean salvaguardar sus intereses económicos en Rusia. Es el caso también de España y Alemania. Para ello, ha utilizado diversas herramientas como el suministro de tecnología nuclear civil (Hungría), inversiones energéticas y apoyo de la marina (Chipre), posible ayuda financiera (Grecia) o la amenaza de interrupción del suministro de gas. Desde Bruselas, también se ve con preocupación la creciente relación de Moscú con partidos *antiestablishment* europeos como el Frente Nacional francés o SYRIZA y ANEL en Grecia. También será de especial relevancia el grado de presión rusa sobre sus vecinos para que se unan a la Unión Eurasiática y si este proyecto es compatible con los acuerdos comerciales de sus potenciales miembros con la UE. Por otra parte, se esperan crecimientos sostenidos de los presupuestos militares en el ámbito postsoviético, incluidos los Estados orientales de la UE.

Las tensiones con la UE, especialmente el régimen de sanciones y la cancelación del proyecto de South Stream, ha hecho virar a Moscú hacia China, Turquía e India. A este respecto, hay que tener en cuenta que, a medio plazo, la política exterior rusa seguirá limitada por la menguada capacidad de crecimiento de su economía debido a condicionantes como su desfavorable demografía, la debilidad del Estado de Derecho, una asimilación de la inmigración en retroceso y la incapacidad

de generar un sector exportador moderno no dependiente de recursos naturales.

4. MAYOR RIESGO DE CONFLICTO Y GUERRAS HÍBRIDAS

Durante los últimos meses se ha frenado la tendencia vivida durante medio siglo hacia una reducción del número y virulencia de los conflictos armados. Especialmente llamativo es el hecho de que se incremente el riesgo de conflictos interestatales. Ejemplo de ello es que en 2014 se superó por primera vez desde la Segunda Guerra mundial la cifra de 50 millones de refugiados. Las tensiones territoriales en Asia oriental, la inestabilidad en la región del Sahel, los diversos conflictos en Medio Oriente y la renovada presión sobre los *conflictos congelados* en el área postsoviética son muestras de esta nueva tendencia.

Ha crecido el riesgo de conflicto. También, la naturaleza de estos. Como ejemplifican los casos de Ucrania y Estado Islámico (EI), los conflictos entre Estados están mutando. Las nuevas guerras híbridas combinan herramientas militares convencionales con fuerzas irregulares, ciberataques, medidas económicas, propaganda, activismo digital, uso interpuesto de actores no estatales o apoyo a rebeliones locales. Esta tipología requerirá de nuevas capacidades en asuntos de seguridad y una mayor coordinación a nivel internacional.

“Los delitos
informáticos suponen
en torno al 15-20% de la
economía digital”

5. LA CIBERSEGURIDAD YA NO ES UN ASUNTO DE FU- TURO SINO DE PRESENTE

Los ejemplos de los recientes ciberataques sufridos por JP-Morgan Chase, Sony Pictures o grandes empresas de comercio electrónico y minoristas como Target, Home Depot y eBay o los grandes escándalos de espionaje han alertado a gobiernos, empresas y sociedad civil acerca de la relevancia de las ciberamenazas.

En un mundo hiperconectado, el avance tecnológico y el creciente peso de los agentes no estatales hacen más vulnerables a los Estados y el sector privado a *shocks* asimétricos. Actores no estatales –y también estatales– con cada vez mayor acceso a tecnologías podrían propiciar fallos sistémicos mediante ataques ciberterroristas. En un contexto de guerras híbridas, crece la preocupación hacia ciberataques a entidades sistémicas, especialmente financieras. Rusia cuenta con grandes capacidades en este campo por lo que podría utilizar esta herramienta para contrarrestar el régimen de sanciones ya sea de forma directa o a través de grupos de hackers nacionalistas. Por otra parte, el ciberespionaje está erosionando la confianza entre Estados, especialmente entre EE.UU. y China, ambos muy activos en esta área.

En muchos ámbitos, el desarrollo de redes informáticas ya va por delante de nuestra capacidad para gestionarlas, lo que puede dar lugar a problemas de gran calado e incrementan ostensible-

mente las vulnerabilidades tanto de los Estados como del sector privado. Las ciberamenazas crecen en paralelo a la implantación del Internet de las cosas, el *big data*, el almacenamiento en la nube, la economía colaborativa, tecnologías disruptivas como drones o la impresión 3D y la nueva gestión de infraestructuras críticas. En la actualidad, se calcula que los delitos informáticos suponen en torno al 15-20% de la economía digital y se espera que crezca de forma exponencial a corto plazo. Como consecuencia de ello, durante 2015 crecerá con fuerza el mercado asegurador en este ámbito.

6. MENA: TRES GRANDES CONFLICTOS ENTRELAZADOS

Oriente Medio y Norte de África (MENA, en sus siglas en inglés) se encuentra sumida en una espiral de violencia e inestabilidad tras el fracaso de la Primavera Árabe. En estos momentos, tres grandes disputas marcan la agenda de la zona: el recrudecimiento del enfrentamiento suní-chií, las crecientes luchas internas entre suníes y el conflicto israelí-palestino. En este contexto no es descartable que varios países del área se conviertan en Estados fallidos. Irak, Siria, Libia o Líbano podrían dividirse en entidades menores, débiles e incapaces de controlar su territorio, lo que irradiaría potencial de conflicto a toda la zona. La amenaza de Estado Islámico (EI) en Siria e Irak ha crecido muy rápidamente. Las aspiraciones de este grupo no se limitan a representar al

“Ha crecido el temor internacional hacia el *shadow banking* chino”

yihadismo más radical sino que también pretende erigirse en ariete suní frente al chiísmo. Las acciones emprendidas por la coalición internacional liderada por EE.UU. son insuficientes para dismantelar al EI mientras carezca de un aliado creíble sobre el terreno. El grado de involucración de Turquía, Irán y los países del Golfo en la lucha contra EI será clave para el futuro de la región.

Durante los próximos meses, EE.UU. y la UE tendrán que elegir dónde centrar sus recursos y capital político. En el caso de alcanzar un acuerdo con Irán, los otros dos grandes elementos en la agenda (enfrentamiento intrasuní y el conflicto israelí-palestino) podrían desestabilizarse profundamente. Arabia Saudí ya ha anunciado que si se permite a Irán un programa nuclear, pondrá en marcha uno al mismo nivel. Además, Israel se vería afrentado mientras los chiís podrían ganar posiciones en el caso de subir el grado de exigencia en materia de Derechos Humanos y aspiraciones democráticas hacia los países más cercanos en la zona (Egipto y las monarquías árabes). Por otra parte, la independencia del Kurdistán iraquí sería un *game-changer* para Oriente Medio.

También es especialmente importante la gestión del impacto de los tres millones de refugiados y los casi siete millones de desplazados internos (IDPs) sirios. A estos desplazamientos, hay que añadir la crisis de refugiados que sufren Sudan del Sur

y República Centroafricana. Durante los próximos meses, podría aumentar el riesgo en Europa por la presión inmigratoria. La presión crece en el sur y este de Europa mientras que ascienden partidos contrarios a la inmigración y la operación de rescate en alta mar italiana Mare Nostrum ha sido sustituida por la limitada e infradotada operación europea Tritón. Fijándonos sólo en principios de año, en sólo cuatro días en febrero fueron rescatados más de 3.800 inmigrantes y otros 330 murieron ahogados o por frío en el Mediterráneo.

7. CHINA: DESACELERACIÓN ECONÓMICA Y TEMOR AL SHADOW BANKING

La muy anticipada desaceleración de la economía china se está materializando en este 2015 y está siendo más pronunciada de lo esperado; casi todos los indicadores muestran una tendencia más negativa de lo que predecía el consenso de los analistas. Beijing se enfrenta a riesgos a corto plazo como la sobrevalorización del mercado inmobiliario, la alta deuda local y la opacidad del sistema bancario. En especial ha crecido el temor internacional hacia el *shadow banking* chino. Según McKinsey, estos préstamos fuera de los balances de las instituciones financieras formales acapararían en torno al 30% de la deuda en circulación.

Los indicadores de precios de la vivienda y la demanda de materias primas se han desplomado en los últimos meses, mientras que la inflación está en

“Lo más relevante será el impacto de la ralentización del crecimiento chino en sus proveedores”

su punto más bajo en cinco años. La expansión anual de 7,4% el año pasado es la más baja desde 1990 y el Gobierno chino ya ha anunciado que su nuevo objetivo de crecimiento anual es del 7%. Lo más preocupante es que para alcanzar dicho crecimiento fue necesaria una expansión del crédito del 15%-20%, insostenible a medio plazo. Todo hace indicar que la ralentización del crecimiento chino se mantendrá a medio plazo mientras se apuntala la transición desde un modelo basado en la inversión (en torno al 50% del PIB) e impulsado por las exportaciones hacia un patrón económico más equilibrado con mayor protagonismo del consumo interno y los servicios. Realizar esta transición evitando cualquier riesgo político es el principal objetivo de Xi. Para ello, proseguirá su campaña anticorrupción, una mayor sensibilidad hacia las reivindicaciones medioambientales (especialmente de la calidad del aire y comida) y la limitación del endeudamiento de las SOEs.

China es uno de los grandes ganadores del nuevo panorama geopolítico: Rusia se ha acercado como consecuencia de las sanciones de la UE y EE.UU., las tensiones territoriales con sus vecinos en el Mar de China Meridional han decrecido durante los últimos meses, la negociación de los tratados de libre comercio transatlántico y en el Pacífico (TTIP y TPE, respectivamente, en los que China no está incluida) se encuentran atascadas, y es uno de los grandes beneficiarios de la caída del precio del

petróleo ya que cada dólar de reducción del precio del crudo representa un ahorro anual de 2.100 millones. Durante 2015, lo más relevante será el impacto de la ralentización del crecimiento chino en sus proveedores y el mercado de las *commodities*. La búsqueda de un crecimiento menos intensivo en capital y recursos y, en consonancia, una mayor racionalidad en la inversión en infraestructuras, hará que la demanda global de materias primas continúe desacelerándose, lo que afectará gravemente a los exportadores de materias primas.

8. FRENADO DEL PROCESO DE CONVERGENCIA DE LAS ECONOMÍAS EMERGENTES Y MAYOR CONTESTACIÓN INTERNA

Durante 2015 podrían retornar las crecientes dudas acerca de la capacidad de las economías emergentes de adaptarse al nuevo contexto internacional derivado del *tapering* (la reducción de liquidez por parte de la Reserva Federal) y la progresiva desaparición de varias de sus fuentes de crecimiento. Por una parte, la retirada gradual de las inyecciones de liquidez por parte de la Reserva Federal estadounidense y la prevista subida de los tipos de interés por parte de esta podría desatar un progresivo retorno de capital desde las economías emergentes a las desarrolladas. Turquía, Indonesia, India, Brasil y Sudáfrica ya han tomado medidas para evitar la volatilidad de los precios y defender el valor de sus

“Es de esperar que la desigualdad de rentas siga creciendo”

monedas. Por otra parte, tres de las principales razones que han espoleado el crecimiento de las economías emergentes durante los últimos años podrían debilitarse de forma sustancial: (1) los altos precios de las materias primas; (2) bajas tasas de interés; (3) la financiación externa.

La combinación de ambas realidades podría suponer una desaceleración del proceso de convergencia de las economías emergentes y grandes cambios geopolíticos. Las economías emergentes podrían verse atrapadas por círculos viciosos a corto y medio plazo. Unas instituciones sólidas y la capacidad de poner en marcha reformas serán claves. Hablamos de Argentina, México, además de las cuatro ya citadas, y aquellas que dependen de las exportaciones de crudo y materias primas o que hayan sufrido burbujas inmobiliarias o de activos.

En paralelo a este menor crecimiento en las economías emergentes podría incrementarse el descontento social. Las *revoluciones de colores* y las *primaveras árabes* sugieren que unos pocos individuos en red pueden influir en la agenda global, aunque el resultado a la hora de establecer vínculos sólidos sea mucho más limitado. Las nuevas tecnologías podrían servir para incrementar la rendición de cuentas, la lucha contra la corrupción o para apoyar reivindicaciones democráticas, aunque también pueden emplearse para identificar a disidentes, polarizar el debate, incrementar todo tipo

de acosos o facilitar el espionaje y el sabotaje.

Durante los últimos años, hemos asistido a grandes protestas populares lideradas por las nuevas clases medias de las economías emergentes como Brasil, Chile, Hong Kong, México, Tailandia, Turquía o Venezuela. Es de esperar que la desigualdad de rentas siga creciendo y se incremente el descontento social ante las menores perspectivas de crecimiento económico. Nuevas demandas y una mayor exigencia hacia sus representantes políticos por parte de las nuevas clases medias podrían desencadenar un nuevo ciclo de protestas. Ello pondrá a prueba la resiliencia democrática de un número considerable de naciones, será un factor de inestabilidad y podría potenciar el auge de movimientos ultranacionalistas y xenófobos.

9. EL IMPACTO GEOPOLÍTICO DEL FIN DEL SUPERCICLO DE LAS COMMODITIES

El año 2014 comenzó con un precio del petróleo Brent en torno a 110 dólares el barril y finalizó a 55. La principal razón de dicha bajada se encuentra en el desfase entre la oferta, que se ha incrementado sustancialmente debido a la producción no convencional, y la demanda que se ha frenado especialmente en China. Este descenso no se ha visto frenado por una reducción en la producción debido a la inoperancia de la OPEP (35% de la producción global) y la negativa de Arabia Saudí, que es su principal miembro. Esta actitud

“El riesgo de caer en deflación prolongada es alto en la eurozona”

de Riad podría estar motivada por una intención de ganar cuota internacional mientras daña gravemente a la economía de su gran rival iraní en un momento clave en las negociaciones nucleares con EEUU. Es una muestra más de la cada vez más común utilización de herramientas económicas con fines geopolíticos. Otro motivo es la reducción de la viabilidad e inversión en proyectos no convencionales (que no suelen ser rentables por debajo de 70 dólares). Durante 2015 se irá ajustando progresivamente la oferta y la demanda mientras prosigue decreciendo la inversión en exploración. Este proceso se verá afectado por la extrema inestabilidad en Libia e Irak y los intereses geopolíticos de los grandes productores.

La brusca bajada de los precios del petróleo afecta principalmente a los países más dependientes de sus exportaciones de hidrocarburos. De esta manera, Argelia, Ecuador, Irán, Irak, Libia, Nigeria, Rusia y Venezuela necesitan precios superiores a los 100 dólares por barril para nivelar sus presupuestos estatales. Esta debilidad afectará sustancialmente a la política exterior de dichos países lo que podría cambiar los equilibrios geopolíticos en Oriente Medio, el espacio postsoviético y el Caribe. Además, los fondos soberanos y las grandes empresas estatales dependientes de la exportación de materias primas moderarán su apetito inversor. Los grandes beneficiados son la UE y China mientras que algunos Estados podrían aprovechar la coyuntura

para retirar gradualmente las perniciosas subvenciones a los combustibles. Esta reducción del precio de las *commodities* hará que durante los próximos meses se hable más de la competición por el acceso a mercados que de competición por recursos.

10. GEOECONOMÍA: CAPITALISMO DE ESTADO, GUERRAS DE DIVISAS Y DIVERGENCIA EN LAS POLÍTICAS MONETARIAS

Las turbulencias geopolíticas están propiciando que la tendencia hacia un mayor capitalismo de Estado se recrudezca. Los gobiernos están utilizando la regulación, el *standard-setting* y la protección a sus sectores estratégicos (entre los que se incluye el ciberespacio) para favorecer a sus campeones nacionales. A su vez, están creciendo las presiones políticas sobre los bancos centrales para que superen sus mandatos y alineen sus medidas con los intereses de sus gobiernos.

La caída de los precios de las materias primas y el estancamiento de algunas economías ha hecho que no se alcancen los objetivos de inflación en EE.UU., la UE, China, Canadá o Tailandia. El riesgo de caer en deflación prolongada es alto en la eurozona si la implementación del QE del BCE no es exitosa. En los próximos meses, nos enfrentaremos a la divergencia en las políticas de las dos grandes autoridades monetarias (Fed y BCE) lo que podría provocar una reubicación significativa de los flujos de

“En el ámbito comercial se prosigue con una clara tendencia a la regionalización del comercio”

capital. Desde comienzos de año, en torno a quince bancos centrales han abaratado el precio del dinero. Muchos de ellos imponiendo tipos negativos entre la que se incluyen tres economías relativamente exitosas como Suiza, Suecia y Dinamarca perjudicadas por la nueva política monetaria del BCE. En Europa, más de un 25% de las emisiones de deuda cotizan en negativo ya sea depósitos daneses, deuda alemana o de Nestlé.

Múltiples países han actuado para defender sus monedas como Canadá, India, Indonesia, Turquía, Perú o Singapur. La creciente volatilidad de las divisas puede encarecer los costes al sector privado, frenar la inversión extranjera y disminuir el crecimiento del comercio mundial. A largo plazo, las guerras de divisas no benefician a ningún país pero el riesgo de una *race to the bottom*, en la que diversos países compiten para devaluar sus monedas, permanecerá alto durante los próximos meses.

La utilización de herramientas económicas con fines geopolíticos por parte de los Estados, lo que se ha venido en llamar geoeconomía, ha tenido y seguirá teniendo ejemplos más drásticos aún en este 2015. Las sanciones económicas occidentales a Rusia o el reciente veto por parte del Reino Unido a la venta de gaseoductos en el Mar del Norte a un fondo de inversión controlado por el magnate ruso Fridman son sólo dos ejemplos.

II. UNA GLOBALIZACIÓN CADA VEZ MÁS PARCELADA

La crisis económica ha puesto de manifiesto que la comunidad internacional es capaz de coordinar respuestas ante eventos de excepcional importancia, como la crisis financiera de 2007 o una posible ruptura de la eurozona, pero en los asuntos ordinarios se tiende a la fragmentación, al bilateralismo y al regionalismo. La creciente irrelevancia de las instituciones globales que surgieron tras la Segunda Guerra mundial ha hecho que surjan durante los últimos años diversas instituciones que tratan de paliar estos déficits y otorgar un mayor peso en la toma de decisiones a las economías emergentes. Esta tendencia se ha acelerado recientemente con proyectos como la Unión Económica Euroasiática liderada por Rusia o el Área de Desarrollo de la Ruta de la Seda liderada por China. En el ámbito financiero destacan el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) formado por los BRICS y que trata de rivalizar con el Banco Mundial, y el Banco de Inversión e Infraestructuras de Asia (AIIB) que encabeza China y que pretende sustituir al Banco Asiático de Desarrollo (ADB) de influencia japonesa. Estos son sólo algunos de los pasos emprendidos por múltiples mercados emergentes para fomentar la desdolarización de sus intercambios. Ante el fracaso de la OMC, en el ámbito comercial se prosigue con una clara tendencia a la regionalización del comercio a través de tratados de libre comercio (TLCs). En este caso, destaca

“La UE es un aliado del
presidente Obama”

la reciente propuesta china de crear la Zona de Libre Comercio de Asia-Pacífico (FTAAP) que trataría de suplantar al Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP) en el que no está incluida. Pese al activismo exterior de Beijing, China no se muestra como una potencia revisionista del orden internacional, mientras que Rusia sí trataría de jugar este papel aunque sus capacidades están mucho más limitadas. No parece probable que se mantenga esta alianza en el medio plazo pese a los recientes acuerdos para exportar gas ruso a China por valor de 400.000 millones de dólares y que los bancos centrales de ambos han aprobado una permuta de divisas muy significativa.

El enfrentamiento entre Rusia y Occidente y la inestabilidad política podría suponer un salto en este proceso hacia una verdadera fragmentación del orden internacional. A corto plazo el mayor riesgo en este sentido es la desconexión de Rusia del sistema global de pagos SWIFT. Esta salida, en palabras del miembro del Consejo de Gobierno del BCE, Ewald Nowotny, "podría socavar la confianza conjunto del sistema".

Esta tendencia hacia la regionalización de la gobernanza dificultará la capacidad de 'pivotar' de los países de tamaño reducido. Una mayor dependencia económica de los *hegemon* regionales hace que muchos países vean constreñidas sus opciones estratégicas y su

capacidad de elegir socios. Un retorno a las 'esferas de influencia' frente a una globalización basada en normas incrementa el riesgo de conflicto. Ejemplo de ello es la actual situación en Ucrania y el espacio postsoviético en general o en Asia Oriental, dónde el vecindario chino es cada vez más reactivo a las políticas de Beijing. En ambos casos, los países más débiles miran de reojo a Washington: saben que tienen su promesa de darles protección pero desconfían de que salga realmente en su defensa si se produce un problema de seguridad.

La condición de 'pato cojo' del presidente Obama le otorga una cierta libertad para perseguir metas de política exterior ambiciosas. El levantamiento de las sanciones a Cuba e Irán despierta un fuerte rechazo de las dos cámaras legislativas, controladas por los republicanos. En ambos casos, la UE es un aliado del presidente Obama al igual que a la hora de afrontar el auge de ISIS y la belicosidad rusa. Sin embargo, la relación trasatlántica tenderá a ser menos estrecha ante la negativa europea a involucrarse a fondo en el uso de la fuerza y la naturaleza poco cooperativa de las nuevas herramientas de política exterior y de seguridad estadounidenses como los drones, las nuevas tecnologías o sanciones. Las dificultades en las negociaciones del TTIP son una muestra de la falta de interés de EE.UU. a la hora de priorizar a sus socios europeos frente al resto.

“La inteligencia corporativa anticipa los escenarios y permite ser los primeros en adaptarnos”

12. CONCLUSIONES

Los diez riesgos analizados tienen efectos sistémicos y están relacionados entre sí por lo que cuentan con el potencial de desencadenar una serie de reacciones de fuerte impacto a escala geopolítica y económica global. Las decisiones estratégicas de inversión por parte de las empresas deben tomarse en base a información contrastada que establezca los escenarios de manera adecuada. La inteligencia corporativa es una disciplina de creciente implantación en las organizaciones a fin de cubrir estas necesidades de conocimiento.

En los últimos años, los Estados han desarrollado nuevas capacidades en torno a los servicios de inteligencia, específicamente dedicadas a la defensa de intereses económicos, financieros y empresariales, en definitiva al seguimiento y vigilancia de todo aquello que sea susceptible de generar un interés económico nacional en clave defensiva o expansiva. Del mismo modo, los presidentes de las grandes compañías se han dotado de esta ventaja competitiva con la contratación de consultores especialistas en esta materia.

El objetivo es dotarse de una ventaja competitiva frente al resto de actores de su sector. Las empresas mejor posicionadas elaboran internamente y encargan externamente informes de inteligencia que les mantienen actualizados sobre la evolución de los riesgos y oportunidades. El retorno de las inversiones estará mejor garantizado siempre que se cuente con una mejor capacidad para conocer el entorno que sus competidores.

Es habitual que se analicen contextos concretos (la situación de un concurso, la tramitación de una nueva regulación en el sector, el proceso de un expediente abierto por las autoridades de Competencia...). Pero también es necesario tener una visión de riesgos sistémicos que marquen pautas internacionales como los descritos en este informe.

Una organización que no cuente con suficiente información, establecerá una planificación que tendrá que modificar como reacción a cambios sobrevenidos. La inteligencia corporativa anticipa los escenarios y permite ser los primeros en adaptarnos y en mejorar nuestra capacidad de influencia sobre estos escenarios.

Autores



Joan Navarro es Socio y vicepresidente de Asuntos Públicos de LLORENTE & CUENCA España. Sociólogo y PDG por el IESE. Ha sido director y portavoz de La Coalición de Creadores e Industrias de Contenidos Audiovisuales y ha ocupado diversos cargos en la Administración Pública, entre ellos, director del Gabinete del Ministro de Administraciones Públicas (2004-2006) y director de Relaciones Institucionales de

la Sociedad Estatal Aguas de las Cuenas Mediterráneas (2006-2008).

jnavarro@llorentycuenca.com

[@joannavarro](#)



Angel Pascual-Ramsay es Miembro de la Red de Consejeros de LLORENTE & CUENCA. Ex asesor de tendencias económicas globales del presidente del Gobierno (2008-2011) y del ministro de Administraciones Públicas (2005-2007), en la actualidad es director, Global Risks, del ESADE Center for Global Economy and Geopolitics y Senior Fellow de la Brookings Institution. Ha sido country consultant para España

del The Economist Group, gerente en la consultora internacional Accenture y miembro de varios grupos de trabajo del Foro de Davos y la OCDE. Es autor, junto con Andrés Ortega, del libro ¿Qué nos ha pasado? El fallo de un país. Es titulado por ICADE, Cambridge y Harvard.

angel.pascualramsay@esade.edu



Cristóbal Herrera es Gerente de Asuntos Públicos en LLORENTE & CUENCA España. Cristóbal es analista de inteligencia y politólogo licenciado en la Universidad Complutense de Madrid y especialista en Asuntos Públicos por University of Hull (Reino Unido). Además es máster en Comercio Internacional por CESMA-Escuela de Negocios.

De 2005 a 2010 estuvo trabajando para los grupos parlamentarios en el Congreso de los Diputados. En LLORENTE & CUENCA, desarrolla diversos proyectos de lobby e implementa sistemas de información y análisis político para empresas, principalmente, en los sectores de alimentación, financiero e infraestructuras.

herrera@llorentycuenca.com

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente
jalloriente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director Corporativo de Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN RR.HH.

Antonio Lois
Director de RR.HH.
para América Latina
alois@llorenteycuenca.com

Daniel Moreno
Gerente de RR.HH.
para España y Portugal
dmoreno@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Barcelona

María Cura
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona (España)
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y Vicepresidente
Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid (España)
Tel. +34 91 563 77 22

Lisboa

Madalena Martins
Socia
mmartins@llorenteycuenca.com

Tiago Vidal
Director General
tvidal@llorenteycuenca.com

Carlos Ruiz
Director
cruiz@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5º Esq.
1250-142 Lisboa
Tel: + 351 21 923 97 00

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

México

Juan Rivera
Socio y Director General
jrivera@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, México, D.F.
(México)
Tel: +52 55 5257 1084

Panamá

Javier Rosado
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis.
Edificio Omega - piso 6
Panamá
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Alejandra Pellerano
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Santo Domingo
(República Dominicana)
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Bogotá

María Esteve
Directora General
mesteve@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Lima

Cayetana Aljovín
Gerente General
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro. Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

Quito

María Isabel Cevallos
Directora
micevallos@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero – Edificio World Trade
Center – Torre B - piso 11
Quito (Ecuador)
Tel. +593 2 2565820

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente Consejero
para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires
(Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
Rio de Janeiro - RJ - 20011-000
(Brasil)
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Juan Carlos Gozzer
Director General
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César
São Paulo - SP - 01426-001
(Brasil)
Tel. +55 11 3060 3390

Santiago de Chile

Claudio Ramírez
Socio y Gerente General
cramirez@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Santiago de Chile (Chile)
Tel. +56 2 24315441



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com